

Una recuperación bajo limitaciones operativas y financieras

ADA, Inpulse y la Fundación Grameen Crédit Agricole han unido fuerzas para monitorear y analizar los efectos de la crisis vinculada al Covid-19 en sus instituciones microfinancieras socias alrededor del mundo. Este seguimiento se realizará a largo del 2020 de forma periódica con el fin de tener una mejor visión de la evolución de la situación. Con este análisis frecuente y pormenorizado, esperamos contribuir, a nuestro nivel, a la construcción de estrategias y soluciones adaptadas a las necesidades de nuestros socios, así como a la difusión e intercambio de información entre los diferentes actores del sector.¹

En resumen

Este artículo está escrito a partir de las respuestas proporcionadas entre el 23 de julio y el 6 de agosto de 2020 por parte de 91 instituciones de microfinancieras (IMFs) presentes en 42 países y distribuidas entre Europa, África, Asia y América Latina². Los comentarios de las IMFs ponen en evidencia la continua evolución de la crisis de salud vinculada al COVID-19. Si bien las medidas para reabrir países y reactivar la economía se han multiplicado durante el mes de julio, **el impacto sanitario de la crisis es mencionado de manera más significativa por nuestros socios, cuyos clientes y empleados son, en última instancia, también directamente afectados.**

Es en este contexto incierto y cambiante donde las IMFs han enfrentado los desafíos que se les han presentado durante más de trimestre. **Dado que las dificultades operativas siguen siendo relevantes, las entidades permanecen atentas a su cartera y al riesgo que conlleva; riesgo que parece haberse estabilizado en general, aunque se encuentra a un nivel mucho más alto que antes de la crisis.** Sin embargo, hay algunos indicios alentadores sobre otros temas. Por lo que, la gran mayoría de las IMFs creen que pueden sobrevivir a esta crisis sin sufrir cambios estratégicos importantes. **Además, las IMFs dan señales de haber gestionado bastante la cuestión de la liquidez desde el inicio de la crisis.**

No obstante, la batalla contra el virus aún no está ganada y su impacto es particularmente fuerte en el sector informal de la economía. Los clientes de este sector fueron señalados por las IMFs como los más afectados, en particular debido a que no obtienen apoyo financiero por parte de los gobiernos nacionales para enfrentar la crisis. Sin embargo, las IMFs son sensibles a estas necesidades y algunos de nuestros socios planean brindar servicios específicos para ayudar a estos clientes a enfrentar la crisis.

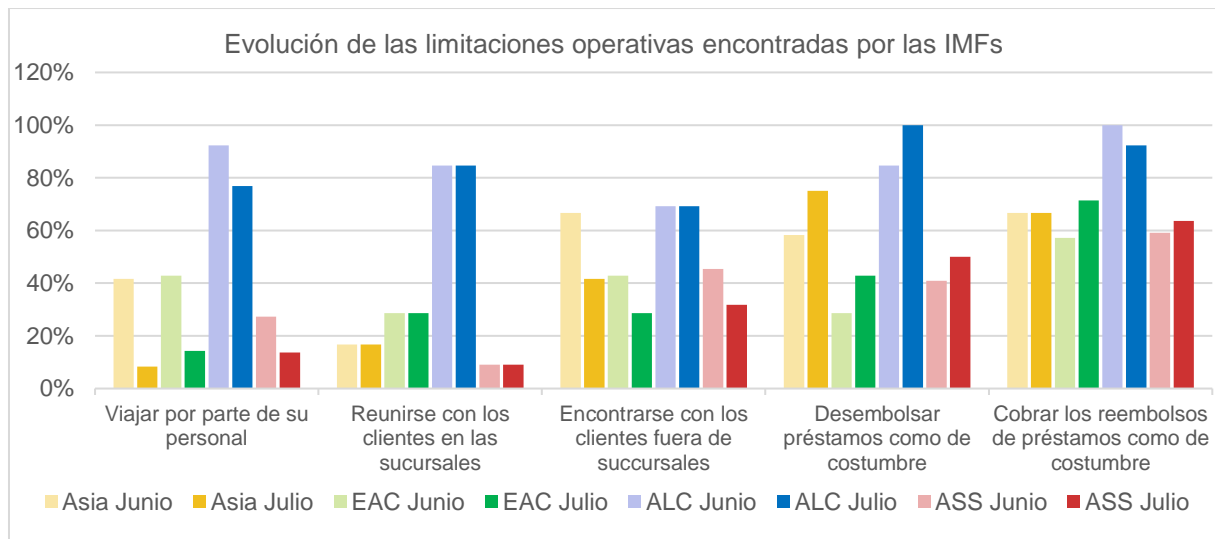
1. Aún existen limitaciones operativas para las IMFs

En general, nuestros socios están presenciando nuevos avances en términos de flexibilización de las medidas de contención en su país, después de las primeras flexibilizaciones de las medidas en ciertas regiones del mundo en junio (particularmente en Europa del Este, Asia Central y en África subsahariana). La comparación de las respuestas de nuestros socios que respondieron a las encuestas de junio y julio³ (gráfico a continuación) muestra esta mejora con respecto a las dificultades operativas. Estos resultados también están en línea con los resultados generales obtenidos para el mes de julio.

¹ Los resultados de la primera encuesta están disponibles [aquí](#) y los de la segunda [aquí](#).

² El número total de IMF que respondieron a la encuesta para cada región es el siguiente: Asia meridional ("Asia") 14, América Latina y el Caribe ("ALC"): 24, Europa y Asia Central ("EAC"): 18, MENA: 6, y África subsahariana ("ASS") 29. Para un total de 91 instituciones. La pequeña muestra de la región MENA no permite rastrear cifras.

³ Esta comparación se refiere a una muestra de 54 IMF: 12 en Asia, 7 en EAC, 13 en LAC, 22 en SSA.



Las IMFs encuestadas indican una mejora de las condiciones para viajar por parte de su personal. Sin embargo, esto sigue siendo una limitación importante en América Latina y el Caribe, en contraste con menos del 20% de las IMFs en otras regiones. Además, aunque la libertad de movimiento ha mejorado enormemente en estas regiones, reunirse con clientes sobre el terreno sigue siendo un tema importante para más del 30% de las IMF. Finalmente, **con la excepción de América Latina, reunirse con clientes en las sucursales parece ser la solución menos problemática en la actualidad.**

De hecho, aunque se observa una mejora general en el contacto con los clientes, **en todas las regiones sigue siendo muy difícil la recaudación de los préstamos o el desembolso de nuevos créditos en comparación con los niveles estándar anteriores a la crisis.** Más del 50% de las IMFs encuestadas en cada región (respectivamente 70% y 66% en general) siguen enfrentando estos problemas operativos, estando algunas dificultades vinculadas a restricciones regulatorias nacionales o locales.

«Aunque otras IMF están comenzando a operar nuevamente, todavía estamos esperando la autorización del gobierno regional» - **Socio en Myanmar**

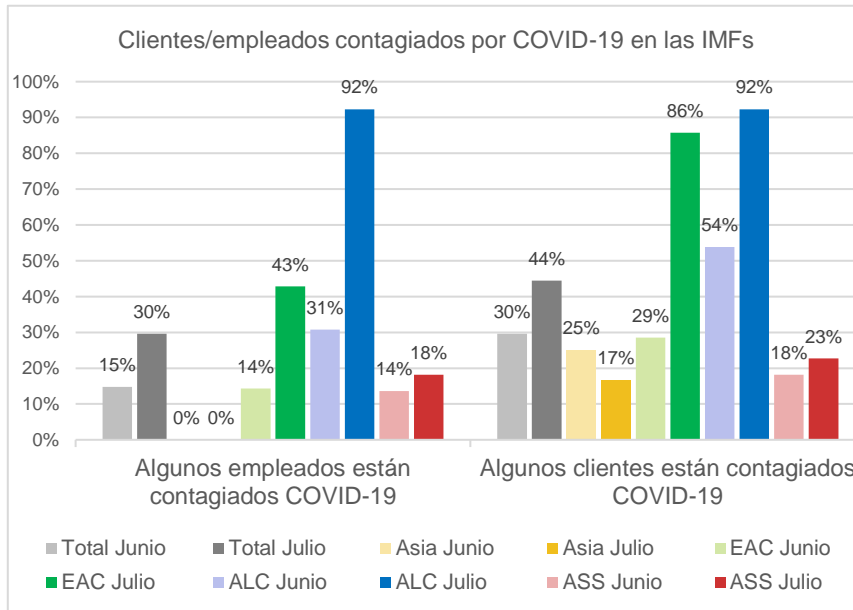
Además, las IMFs aún están en proceso de reestructuración de préstamos a clientes en el mes de julio (80% de los encuestados).

«La comunicación sobre el aplazamiento de los términos de pago constituye un freno al reembolso de los préstamos» - **Socio en Senegal**

Y si bien es cierto que desde hace varios meses en las respuestas recolectadas observamos una situación particularmente difícil en la región de América Latina debido al COVID-19, la información obtenida muestra que la situación no se ha resuelto del todo en otras regiones.

Las dudas sobre un posible retorno a la normalidad de las actividades de las IMFs siguen presentes ya que la crisis de salud es aún el problema central. La noticia de julio estuvo marcada notablemente por el resurgimiento ocasional del número de casos en algunos países. **Esto se refleja de manera muy significativa, y por primera vez en nuestras encuestas, por una proporción cada vez mayor de socios que se ven afectados por la crisis sanitaria, tanto entre su personal como entre sus clientes (grafico a continuación⁴).**

⁴ Esta comparación corresponde a la muestra de 54 IMF señaladas en el pie de página anterior.



Así, a nivel global de la encuesta, el 51% de nuestros socios declararon en julio de 2020 que algunos de sus clientes han contraído COVID-19, y casi un tercio indica que esto también concierne a sus empleados. Si bien no tenemos datos exactos para conocer las respectivas proporciones de clientes y personal, esta tendencia se muestra creciente. De manera general, más de tres de

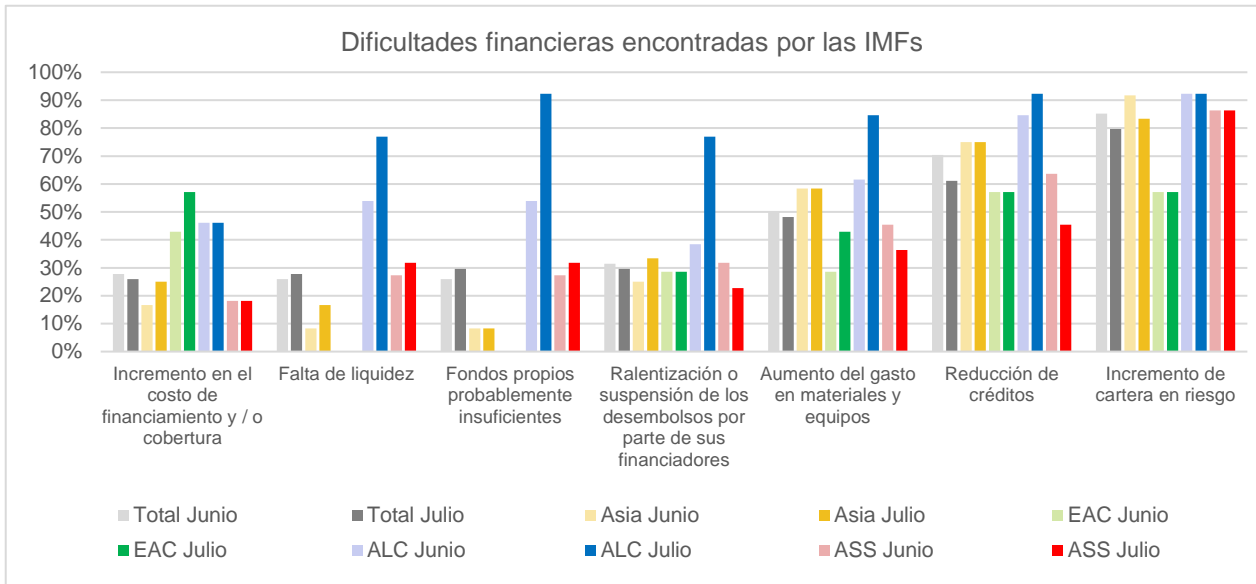
cada cuatro IMFs en Asia Central y América Latina señalan que sus clientes se han infectado con el virus (en contraste una de cada dos en junio). **Es importante señalar que, si bien América Latina se ve afectada en gran medida tanto por el contagio de sus clientes como por su personal, las cifras también han aumentado ligeramente para el personal de las IMFs en Europa y Asia Central.** Las zonas de Asia meridional y África subsahariana parecen en general estar más atrasadas en este punto, pero las cifras, no obstante, nos animan a mantener una cierta vigilancia.

«Más de 10 clientes murieron por COVID-19» - Socio en Honduras

2. Las IMFs siguen enfrentándose a importantes problemas financieros

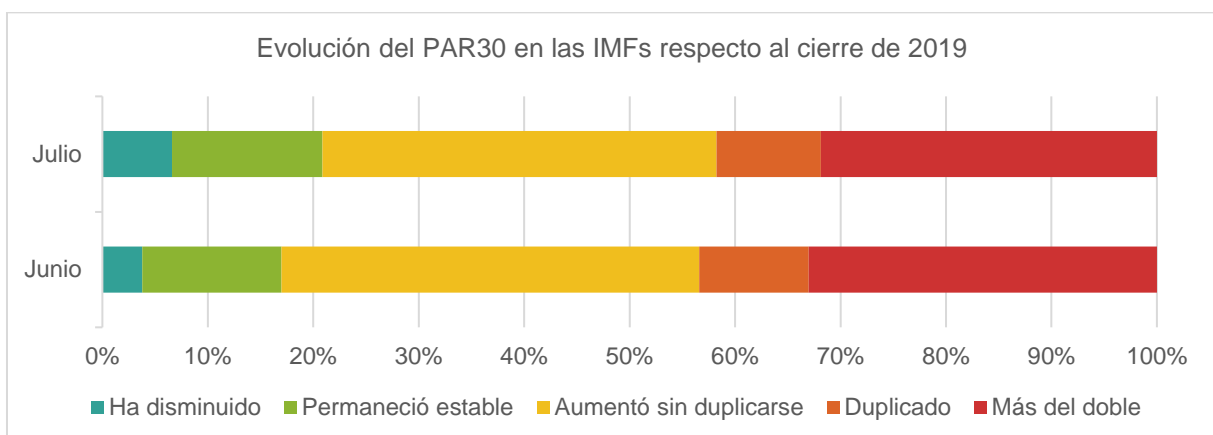
Como hemos visto desde el inicio de nuestras investigaciones, **el aumento de la cartera en riesgo y la reducción de la ejecución de créditos son las dos principales consecuencias directas de la crisis para las IMFs.** Las otras dificultades financieras, en cambio, son menores y se mantienen estables de junio a julio (gráfico siguiente⁵). Este punto se aplica a todas las regiones a excepción de América Central, donde nuestros socios (que respondieron a todas nuestras encuestas) informan tener problemas y un temor creciente por cuestiones de equidad, falta de liquidez o aumento del gasto.

⁵ Idem



De manera específica, el análisis muestra que la reducción de los préstamos es un fenómeno heterogéneo. Por lo tanto, a nivel de todos los encuestados, el 39% de las IMFs en Asia central informan sufrir una reducción en su cartera, frente al 55% en África subsahariana, el 71% en el sur de Asia y el 88% en América Latina al mismo tiempo.

De otra parte, parece que el aumento de la cartera en riesgo es un problema común a todas las IMFs, cualquiera que sea su región o tamaño, y afecta a más del 80% de nuestros socios. Si bien el PAR 30 de las instituciones microfinancieras se ha deteriorado desde el inicio de la crisis, ya no sufre cambios importantes entre junio y julio, manteniéndose, sin embargo, en un nivel mucho más alto que antes de la crisis. Como se muestra en el gráfico siguiente, la estructura del PAR30 de los socios de la muestra de 54 IMFs es bastante estable de mes a mes. Esta es una tendencia que vemos en todos los encuestados: una proporción entre el 15 y el 20% de las IMFs ven un PAR30 en reducción o estable, mientras que alrededor del 40% considera que su PAR30 ha aumentado sin doblar desde finales de 2019. Por último, entre el 30 y el 40% de los encuestados señalaron los casos más riesgosos de PAR 30.

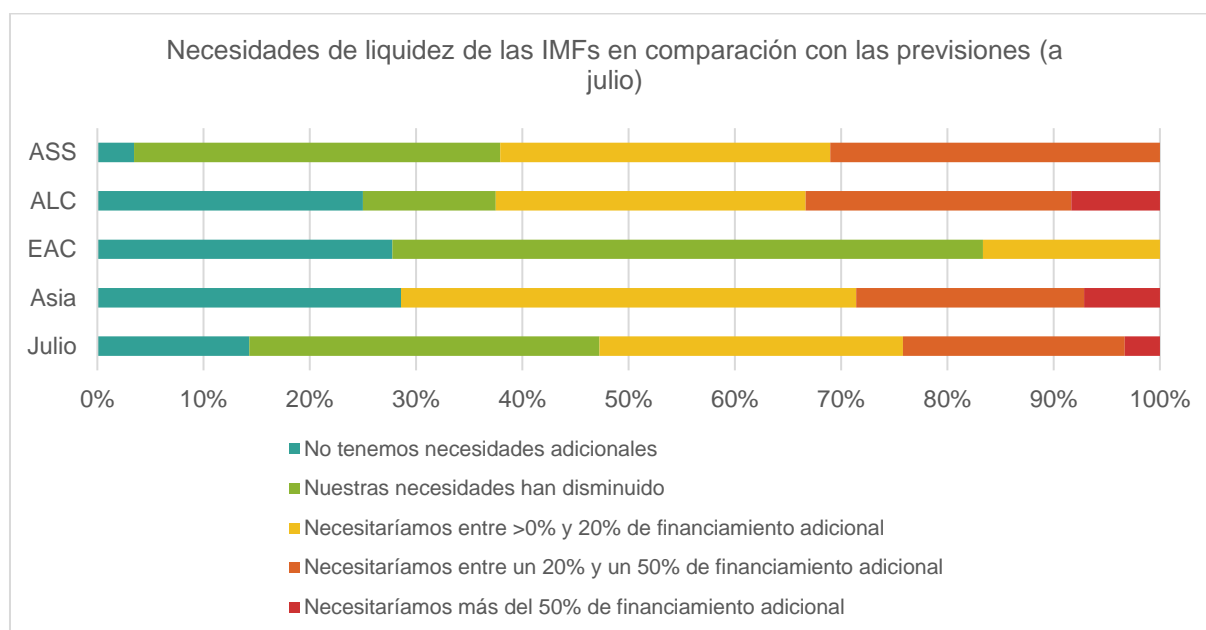


« [Es difícil] cubrir los costos por provisiones de deudas incobrables» - **Socio en la República Democrática del Congo**

Sin embargo, estas dificultades no se muestran fatales para nuestros socios. Cuando se les cuestiona a las IMFs sobre posibles cambios estratégicos tras la crisis, el 93% de los encuestados no anticipa ninguno a corto o medio plazo. Por tanto, nuestros socios no se sienten preocupados por posibles ventas de parte de sus activos, por supervisiones administrativas o liquidaciones, lo cual representa, de cierta forma, una cierta confianza en el futuro.

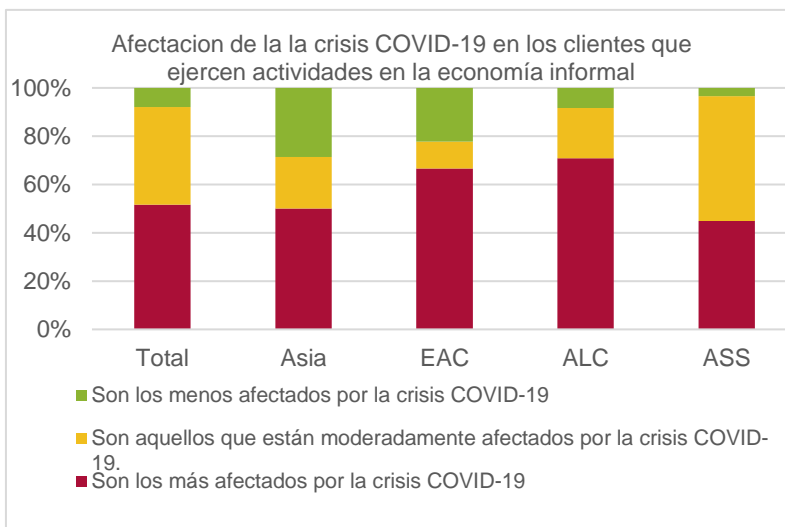
Finalmente, la respuesta aportada por nuestros socios en la última encuesta indica que una crisis de liquidez parecería haberse evitado, con solo el 24% de los encuestados destacando este problema (frente a casi el 40% en nuestra encuesta de mayo). Además, en detalle, la proporción de IMFs que plantean este punto en cada región no supera un tercio.

La condición positiva de la liquidez se debe a las múltiples ampliaciones de plazos otorgadas a las IMFs por parte de sus inversionistas locales y extranjeros, pero también a los reducidos niveles de desembolsos desde el inicio de la crisis. Nótese también la baja proporción de IMF que han experimentado un movimiento significativo de retiros de ahorros desde el inicio de la crisis, lo que ayudó a la gestión de efectivo. Entre las IMFs que nos informan sobre esta dificultad, la mayoría proviene de África subsahariana y Asia y no muestran necesidades adicionales significativas en comparación con otras IMFs. Estos diferentes factores influyen en las necesidades de liquidez de las IMFs. Por lo tanto, a escala mundial, el 47% de los encuestados no tiene necesidades de financiamiento adicionales para 2020. Para casi una cuarta parte de las IMFs fuera del África subsahariana, estas incluso han disminuido. Por último, solo una cuarta parte de los encuestados informa de una alta proporción de necesidades adicionales de liquidez.



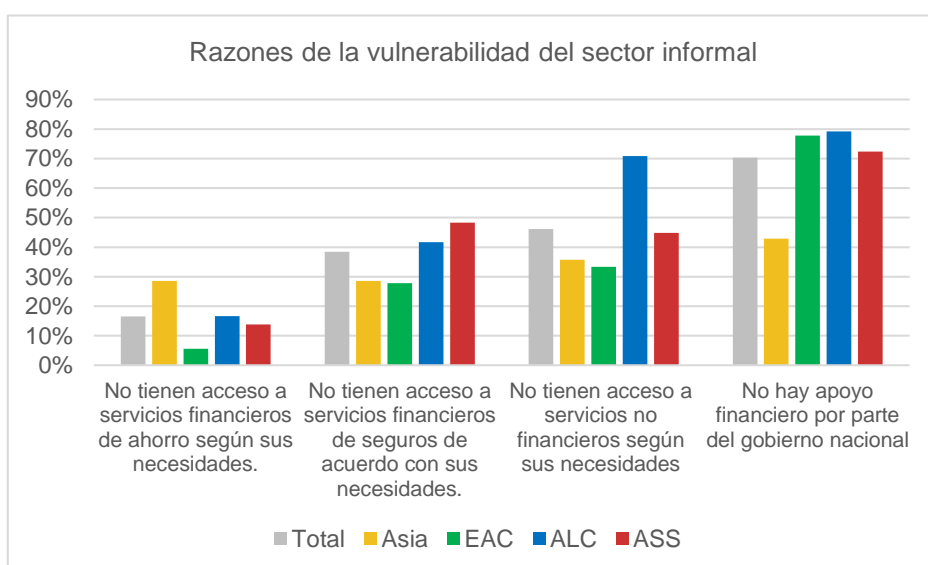
3. En julio, el sector informal expuesto a la crisis

Si las instituciones de microfinanzas todavía están expuestas a la crisis, también lo están sus clientes. El 92% de nuestros socios indican que los clientes que operan en la economía informal son los más afectados/o moderadamente afectados por la crisis. Como todos los demás empresarios y clientes de las IMFs, los clientes del sector de la economía informal sufren por la reducción significativa de sus actividades económicas, pero también se ven afectados por las consecuencias de las grandes medidas internacionales y nacionales para gestionar la pandemia, por ejemplo, en los sectores turístico, textil, cultural, etc.



Con recursos de socorro limitados y una actividad reducida que no puede generar ingresos suficientes, esta es una población muy vulnerable. **Esta observación se hace de manera abrumadora en Asia Central y América Latina (más de dos tercios de los encuestados de estas regiones), mientras que, en África Subsahariana, los comentarios indican que los clientes de la economía informal se ven afectados de la misma manera que los de la economía formal.**

«Debido a las condiciones económicas y de mercado actuales, es difícil para las pequeñas empresas reiniciar sus actividades económicas diarias a donde estaban antes de la crisis de COVID-19» - Socio en Sri Lanka

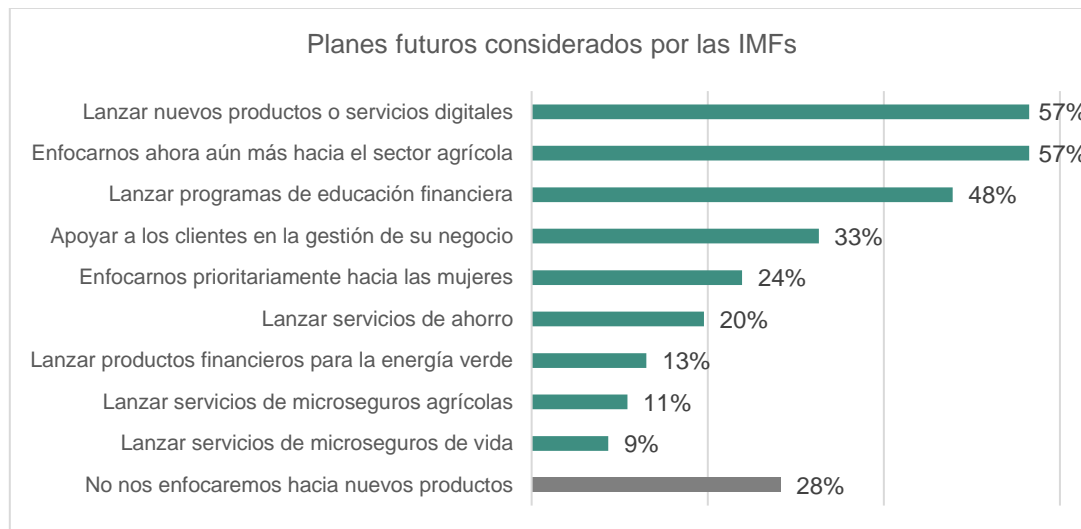


La vulnerabilidad de los trabajadores del sector informal se debe principalmente a la falta de apoyo financiero de los gobiernos. Esta explicación es señalada por una gran mayoría de IMFs (78%), quienes también notaron, en un 57%, que los clientes en este sector no tienen

acceso a servicios no financieros adaptados (desarrollo empresarial, educación financiera, educación para la salud, etc.). La falta de servicios de seguros también fue señalada por el 50% de las IMFs como

un problema significativo para los clientes de la economía informal. Por el contrario, la falta de acceso a los servicios de ahorro parece poco relevante.

Las IMFs han comenzado a analizar cómo satisfacer mejor las necesidades de sus clientes. Así, el 48% de las IMFs que reportan un sector informal vulnerable dicen que planean lanzar programas de educación financiera y el 33% planean apoyar a los clientes en la gestión de su actividad.



En contraste, solo una pequeña proporción de ellos espera desarrollar productos microfinancieros (máximo 11%). Las IMFs justifican estas ambiciones por dos razones principales: la primera sería acercarse y enfocarse en las poblaciones desatendidas y fortalecer sus necesidades, y una segunda, sería responder a una demanda de ofertas nuevas y adaptadas durante un periodo particular (como el presente frente a la crisis COVID-19). Para algunas IMFs, esto podría traducirse en otras iniciativas, como el desarrollo del segmento agrícola (aún muy mencionado por las IMFs) o la oferta de soluciones digitales, para prepararse al mundo futuro. Como nos dice un socio en Latinoamérica:

«Estamos planificando programas digitales de educación financiera y gestión empresarial para introducir a los clientes en el uso de las redes sociales de tal forma que puedan vender sus productos, porque el principal problema que han tenido es que sus lugares de venta estaban cerrados»

Los resultados de este artículo pone de manifiesto las claras dificultades operativas y financieras enfrentadas por las IMFs durante este primer semestre, pero también sus primeros pasos en el entendimiento de las problemáticas y búsqueda de soluciones. Contexto bajo el cual el avenir nos reta a seguir preguntándonos por las acciones de recuperación más propicias para cada región, cómo se pueden implementar y cómo los diferentes actores directa e indirectamente al sector microfinancieros pueden contribuir a su relanzamiento. Cuestionamientos que representarían grandes retos, pero también elementos importantes para reflexionar sobre las soluciones necesarias.